

## Carta de presentación a un libro

### Carta de presentación a Bestiarum Curriculum

Queridas y queridos amigos,

Comienzo con una carta, con esta carta para, desde el inicio, convertir un acto en un **acontecimiento**. Y porque para mí, la palabra escrita es la que hace de la sucesión una experiencia de la duración, que ya es un salto.

Y bien, se trata de presentar un libro, **Bestiarum Curriculum. Meditaciones acerca del acontecimiento** y como un secreto, un susurro (en la academia). Me pregunto qué es presentar un libro, qué implicaciones arrastra consigo. De la filosofía he aprendido a no dar por supuestas las cosas, de manera que hasta me lo planteo filosóficamente, que para mí es en toda su carga etimológica, **hacerlo amistosamente**, con el respeto a flor de piel, con la emoción de punta, con la idea y la palabra en el tablero de juego y como juego.

Presentar es dar a conocer. Se presenta lo que se valora, lo que se ama: hijos, amigos, madres y padres, hermanos, acompañantes (como decía mi bisabuela), hasta cabría pensar en animales y plantas. **Os presento a mi tortuga Caos, a mis bambúes sin nombre...** Caos, si cabe, girará la cabeza, los bambúes permanecerán aparentemente impasibles. Y aunque su presencia me ayude a comprender la vida, hay una diferencia radical, y es que yo puedo presentarlos, ellos a mí, no. Yo tengo necesidad de hacerlo, ellos no. Y ese es el regalo que supone el lenguaje, la posibilidad de recrear la vida y la emoción. En fin...

Se presenta un libro. Entonces, entonces evoco esos libros que no llegaron a presentarse nunca y que cambiaron el destino de la humanidad. Y me anticipo a los que están por venir. Pienso, por ejemplo, en la ética de Spinoza. Él no la presentó en un acto, pero la obra fue todo un acontecimiento que se abrió paso. Pienso en la atractiva obra de María Zambrano, en su exilio, en el hambre que pasó... No he podido evitarlo. Pienso y hago presentes a todas esas personas que se atrevieron, que incluso llegaron a arriesgar su vida, su prestigio, su comodidad, porque sintieron la necesidad de pensar y de escribir. Bestiarum Curriculum es un homenaje a todos ellos **por el hermoso legado que nos han**

**dejado: el de poder vivir de otra manera.** Cuando estamos desgastados, leer un buen libro, revitaliza. Y si no lo estamos, es vital.

Pero vuelvo, presentar Bestiarum curriculum o dejar que Bestiarum curriculum se presente a sí mismo. Al final, un libro debe tener impulso suficiente para hacerlo según su naturaleza. Y de eso trata una presentación, de respetar la naturaleza de quien es presentado, su idiosincrasia, sus gestos, sus delirios, sus éxtasis. Ahora soy yo el instrumento del libro que he escrito, un instrumento en buen sentido. Sólo quiero hacer lo que el libro es. Este libro, por encima de todo, es una florecilla silvestre, con la misma dosis de espontaneidad que de fragilidad. Es uno de esos manojos de amapolas que ya se anuncian en las orillas insignificantes de cualquier camino y que harán recordarlo como un camino decisivo. Ahondando la metáfora, BC es sólo un estímulo, el camino decisivo es el de la vida emocionada y emocionante.

Dicho esto, hago presente a **Amarante, la editorial que ha dado la oportunidad a BC.** Fue una casualidad o un destino que viera el correo en el que me decían que el libro les interesaba, porque mi hijo a menudo trastea mi móvil, y no llego a ver algunas de las notificaciones que entran. Eso sucedió. Pero esa noche, cinco o seis días después de que entrara ese correo, esa noche que había vuelto del hospital de acompañar a mi padre, tenía necesidad de encontrarme algún mensaje con emoción e intuitivamente me fui al correo y lo vi. Y me sería difícil expresar esa emoción. Estos últimos meses de intercambio con ellos han sido para mí una experiencia de lo fluido.

Doy las gracias a CENDEAC y a Javier Castro, como su gestor, por la acogida que nos han dado. Este es un lugar idóneo.

Esta presentación es para mí como autora del libro un momento de despedida, simbólicamente hoy, porque en realidad, para mí escribir es un desprenderme de lo que plasmo, hasta el punto de no reconocer que ha salido de mí. Eso me encanta. Con esa dialéctica me presento ante todos vosotros: el libro no me pertenece, pero es algo absolutamente íntimo. **Dice Maslow que cuando tenemos una experiencia cumbre,** estamos en lo más propio de nosotros y al mismo tiempo se está produciendo una relativización de todo aquello que nos identifica, vamos más allá de lo que sabemos de nosotros para descubrirnos.

Para mí la escritura no es ni más ni menos que eso, una experiencia que constantemente me cambia las coordenadas vitales y que hace que ahora mismo, todo o casi todo vuelva a ser un estreno.

Por último, una presentación de un libro es un encuentro. Una colectividad se mueve en la posibilidad de que se liberen fuerzas afectivas muy poderosas. Y tal vez ese es el motivo más importante para presentar un libro y su sentido.

En esta presentación yo he buscado mis aliados para provocar interés en torno al estímulo que nos convoca: Bestiarum Curriculum. Y procedo a presentarlos a ellos: **dos mujeres y un hombre: Micaela, M<sup>a</sup> José y Antonio**. Los tres comparten ser personas muy valiosas a las que admiro y respeto. Tuve claro desde el principio que quería contar con ellos y después he encontrado la razón de por qué. **Con los tres mantengo una relación amistosa y esa es la razón**. Podría parecer que esta es la opción fácil, pero no creo que esto se pueda valorar en términos de fácil o difícil, sino de verdad. No los he elegido porque espere de ellos un discurso complaciente. Eso ni me interesa ni me estimula. **Lo he hecho porque sé que la amistad es más exigente, porque en ella hay verdad**. No pienso la amistad en términos de identidad, no son amigos porque seamos idénticos, pensemos igual, vivamos igual, etc. Dice Maurice Blanchot que en la amistad “se da el reconocimiento de una extrañeza común, (...) y que en ella se conserva una distancia infinita, una separación fundamental a partir de la cual lo que separa se convierte en relación”.